



Irán, un secreto a voces

(Publicado en ABC, 6 de junio de 2008)

Rafael L. Bardají

En letra impresa n° 984

6 de junio de 2008

Durante algo más de tres años Al Baradei ha intentado probar que el programa nuclear iraní sólo tenía como fin su vertiente civil y no una componente militar. Pero no lo ha logrado. Al contrario, cuanto mayor ha sido su empeño, más palpable era que los ayatolas buscaban la bomba atómica.

El último informe del OIEA viene a recalcarlo: Irán no coopera; Irán está en flagrante violación de las resoluciones de la ONU; Irán avanza aceleradamente en el enriquecimiento de uranio. En estos años, mientras que los técnicos de Viena pretendían inspeccionar el programa nuclear iraní y los europeos se aprestaban a dialogar sobre el mismo con Teherán, Jamenei, Lariyani y Ahmadineyad no han hecho sino avanzar hacia su bomba. Así de sencillo.

En la reunión de expertos del OIEA de esta semana, además, se han estudiado 18 documentos sobre la fabricación de una bomba atómica adquiridos por Irán supuestamente a través de la red de tráfico nuclear del paquistaní Abdul Kadeer Khan. Uno de ellos explicaría perfectamente el por qué de la modificación del misil Sahab-3, al que se le ha dado forma en su punta para instalar una cabeza de 1.200 kilos.

Es verdad que nadie puede saber a ciencia cierta cuándo estará Teherán en capacidad de disponer del arma atómica. Pero sí se puede calcular con bastante fiabilidad -con lo que cuentan los inspectores del OIEA- cuándo dará sus frutos el programa de enriquecimiento de uranio. E Irán, si no se le convence de lo contrario, o se lo impiden, tendrá uranio de uso militar en cantidad suficiente en

cuestión de meses más que de años. Esa es la realidad.

En su encuentro de antesdeayer en la Casa Blanca, Bush y el primer ministro israelí, Ehud Olmert, han vuelto a señalar a un Irán nuclear como un «peligro

existencial». Claro que en Teherán saben que ambos dirigentes están políticamente muertos. Esperan a Obambi. Pero como calculen mal, se encontrarán con McCain y Netanyahu en el poder. Y para ambos sólo hay una cosa peor que bombardear Irán, un Irán nuclear.